

# Restricciones en la formación de los verbos causativos deadjetivales en español y en chino<sup>1</sup>

Zhuowen Wang  
Universidad Autónoma de Madrid  
zhuowen.wang@estudiante.uam.es

## Resumo

---

Este trabajo explora las restricciones que operan en la formación de verbos causativos morfológicos en chino y en español, concretamente los derivados por sufijación a partir de bases adjetivas (*ágil* > *agilizar*, *shēnhuà* [profundo + -huà] “profundizar”). Para poder comparar los resultados, se lleva a cabo un análisis de dos de los sufijos más productivos en ambas lenguas (-izar y -huà), poniendo de manifiesto tanto la relación morfo-semántica entre la base y la forma derivada como la aportación de los sufijos al verbo derivado y las implicaciones para la sintaxis. Argumentamos que, por un lado, los dos sufijos tienden a unirse a adjetivos de predicado de individuo para formar verbos causativos y, por otro, el comportamiento sintáctico dispar entre los verbos derivados en ambos idiomas se debe tanto a factores fonológicos, como a la naturaleza de los sufijos. A partir de la caracterización de los dos procesos, es posible proponer varias estrategias a la hora de traducir y enseñar los verbos causativos morfológicos.

**Palabras clave:** morfología derivativa, formación de verbos, sufijación, aspecto, verbos causativos

## 1. Introducción

Este trabajo tiene su origen en la observación de que el sufijo -huà, pese a las diferencias ortográficas, produce verbos deadjetivales con un valor causativo regular que se asemeja a lo expresado por derivados en -izar de español, por ejemplo, *shēnhuà* [profundo + -huà] “profundizar”, *profundo* > *profundizar*. Sin embargo, en las dos lenguas no todos los adjetivos pueden ser seleccionados como base de este proceso de formación de palabras: *borracho* no da lugar a *\*borrachizar* sino a *emborrachar*, y en chino, a su vez, el adjetivo *zuì* “borracho” tampoco puede ir con -huà (*\*zuìhuà*), sino que se vale de construcciones con las partículas *shǐ* o *nòng* para expresar la causatividad. Por otra parte, no todos los verbos en -huà se comportan sintácticamente como los derivados en -izar; por ejemplo, *xībānyáhuà* [español/España + -huà], perfectamente traducible como *españolizar*, no admite argumento interno y para legitimar el argumento externo debe aparecer dentro de la construcción con la partícula *bǎ*. A partir de una descripción de las similitudes y disparidades de estos verbos entre el chino y el español, nos proponemos analizar las relaciones morfo-semánticas entre la base y la forma derivada, la aportación de los sufijos verbales a la formación derivada, así como la proyección sintáctica de estos verbos derivados.

Hemos estructurado el trabajo en cuatro apartados. En el primero, se presenta la definición de los verbos causativos morfológicos antes de ofrecer los principales esquemas verbalizadores en español y en chino. En el segundo, se realiza una descripción de las características de los sufijos -izar y -huà, profundizando en su posible aportación al verbo derivado. En el tercero, se revisan los criterios de selección de las bases adjetivas. Se cierra el trabajo con las conclusiones y alguna propuesta para la traducción y la enseñanza de los verbos causativos morfológicos.

---

<sup>1</sup> Mi agradecimiento a la profesora Josefa Martín García por sus enriquecedores comentarios y puntualizaciones. Los errores o defectos subsistentes son enteramente de mi responsabilidad.

## 2. Causatividad y verbos causativos morfológicos

La causatividad es una categoría semántica que, en términos de estructura eventiva, se define como una situación en la que intervienen dos eventos ( $e_1$  y  $e_2$ ): uno ejerce el papel de la causa o acción y otro, el de efecto o estado resultante (Comrie 1981; Levin y Rappaport Hovav 1995; Booij 2002, entre otros). Respecto a la relación entre estos dos eventos, los autores coinciden en la temporalidad y en la implicación o dependencia. Así, el evento causante siempre precede temporalmente al evento causado y el primero implica la ocurrencia del último. Un ejemplo de la situación causativa así descrita es la que se muestra en (1): en (1a), el  $e_1$  “el temblor hizo algo” desencadena el  $e_2$  “dos grúas cayeron”; en (1b), “la modestia hace algo” causa el  $e_2$  “la gente progresa”.

(1)

- a. El temblor hizo caer dos grúas de lo alto de un edificio. [CORPES XXI]
- b. Xūxīn shǐ rén jìnbù. [modestia+shǐ+persona+progresar] “la modestia hace progresar a la gente”.

Existen varias formas para expresar la causatividad en las lenguas. En primer lugar, conviene señalar el uso de locuciones conjuntivas y prepositivas causales tales como *porque*, *puesto que*, *por*, *gracias a*, en español, y *yīnwèi* “porque”, *yóuyú* “debido a” en chino. En segundo lugar, ya entrando en el dominio verbal que nos ocupa, la causatividad se expresa con las construcciones causativas analíticas o perifrásticas, cuya modalidad más básica sería *hacer + infinitivo* (1a) en español y *shǐ + argumento interno + infinitivo* (1b) en chino. En tercer lugar, la causatividad puede expresarse mediante causativos léxicos tales como *romper*, *matar*, *derribar*, etc. Hasta donde sabemos, el chino mandarín moderno no cuenta con causativos léxicos. Por lo general, estos causativos pueden ser traducidos por las llamadas construcciones resultativas:<sup>2</sup> *dǎsǐ* [golpear + muerto] “matar”, *tuīdǎo* [empujar + colapsado] “derribar”. Dada la laxitud de estas construcciones, por ejemplo, se puede insertar la negación *bù* “no” entre los caracteres constituyentes (*tuībùdǎo* [empujar + no + colapsado] “literalmente, empujó pero no se cayó”) y, por ello, tales construcciones suelen incluirse más bien en unidades sintácticas. La cuarta forma de expresión de causatividad son los verbos causativos morfológicos, los cuales se caracterizan por integrar en una unidad univocal tanto el evento causante como el evento causado. Lo que codificaría el valor causativo sería algún morfema formador del propio derivado. En (2a), tanto el evento causante “la fermentación hizo algo” como el evento causado “los sabores del vino están suaves” están integrados en el mismo verbo *suavizar*. Lo mismo se ve en (2b), donde el verbo *ruǎnhuà* codifica la acción de *champú* y el estado resultante que *el cabello* llega a tener.

(2)

- a. La fermentación suavizó los sabores del vino. [CORPES XXI]
- b. Zhèzhǒng xǐfà yè ruǎnhuà tóufà. [este+CL+champú+suave-huà+cabello] “este champú suaviza el cabello”.

---

<sup>2</sup> Todavía se encuentra en plena discusión la cuestión de determinar si las construcciones resultativas son unidades sintagmáticas o unidades morfológicas (cf. Huang 1984; Sybesma 1999; Huang Han-Chun 2007, entre otros).

En cuanto a la formación de verbos causativos morfológicos en español, cabe señalar dos procesos generales: de un lado, la sufijación con *-ar* (*secar*), *-ear* (*falsear*), *-ecer* (*oscurecer*), *-izar* (*estabilizar*), *-ificar* (*clarificar*); de otro, la parasíntesis en las combinaciones *a...ar* (*abaratar*), *en...ar* (*empeorar*), *en...ecer* (*enriquecer*), *des...ar* (*desbravar*). La lengua china, por su parte, no presenta una diversidad en cuanto a los esquemas verbalizadores, sino que cuenta con un único sufijo productivo para la formación de verbos causativos deadjetivales: *-huà* (*ruǎnhuà* [suave + *-huà*] “suavizar”, *jiǎnhuà* [simple + *-huà*] “simplificar”, *gùdìnghuà* [inmóvil + *-huà*] “inmovilizar”). En el siguiente apartado, se llevará a cabo un análisis en torno a las características gramaticales de los dos sufijos más productivos en estas lenguas, *-izar* en español y *-huà* en chino, con el fin de analizar, entre otras cuestiones, la aportación semántico-sintáctica de dichos sufijos al verbo derivado.

### 3. Los sufijos *-izar* y *-huà*

En los trabajos dedicados al tema que nos ocupa (Bosque 1976; Rebollo Torío 1991; Pena 1993; Rifón 1997; Serrano-Dolader 1999, entre otros), se señala de forma unánime que *-izar* es un sufijo verbalizador productivo en el español actual unido a bases adjetivas (*profundizar*) y nominales (*carbonizar*). Coinciden también estos trabajos en que dicho sufijo expresa regularmente un valor causativo que podría resumirse como “CAUSAR DEVENIR A/N”. Por otra parte, Lavale Ortiz (2007) y Batiukova (2008) indican otros valores significativos que puede tener *-izar*, tales como locativo (*hospitalizar*), ornativo (*caramelizar*), realizativo (*ironizar*) o simulativo (*despotizar*). Es de destacar que estos valores polisémicos se atribuyen solo a los verbos denominales con *-izar*. A diferencia de estos, los derivados deadjetivales con *-izar* expresan regularmente la causatividad, salvo algunos casos cuyo significado parece estar más lexicalizado, como son *realizar* y *puntualizar*. Desde el punto de vista sintáctico, habría que discriminar entre varios tipos de derivados deadjetivales en *-izar*. La mayoría de ellos tiene uso transitivo-causativo (*minimizar los daños*, *españolizar las zonas amerindias*), aunque puede alternar entre lecturas transitivas e incoativas (*El calor se suavizará al atardecer* [DUEA]). Sin embargo, algunos verbos deadjetivales en *-izar* no se ajustan a los usos transitivos o incoativos, por ejemplo, *rivalizar*, *hostilizar* o *simpatizar*.

En el caso de *-huà*, los lingüistas chinos (Guo Chao 1982; Zhou Gang 1991; Zhang Yunqiu 2002; Dong Xiufang 2005, entre otros) consideran este sufijo como verbalizador en la mayoría de los casos, sin prescindir de su uso como palabra libre, como constituyente de composición o como nominalizador en determinados contextos. En (3a), *huà* se utiliza como un verbo incoativo univocal, mientras que en (3b), *huà* se une a otro verbo *biàn* para formar un compuesto. (3c) y (3d) muestran que la misma palabra *gōngyèhuà* puede tener doble categoría, verbo (cuando se une a la marca aspectual *le* y al adverbio *yǐjīng* “ya”) y sustantivo, según el contexto.<sup>3</sup>

(3)

a. Jīxuě **huà**le. [acumulado+nieve+derretir+PERF.] “La nieve se derritió”.

b. Biàn**huà** [cambiar+convertir]<sub>V/N</sub> “cambiar, convertirse o cambio”.

c. Tāmen guójiā yǐjīng **gōngyèhuà**le. [su+país+ya+industria-huà+PERF.] “Su país ya se industrializó”.

<sup>3</sup> Estaríamos frente al fenómeno de conversión verbo-nominal (cf. Xiang Mengbing 1991; Zhou Gang 1991 y Dong Xiufang 2005).

d. Pínqióng guójiā méiyǒu qiángdàde gōngyèhuà.  
 [pobre+países+no+tener+fuerte+industria-huà] “Los países pobres no tienen una industrialización fuerte”.

Nos interesa en este trabajo el uso de *-huà* como sufijo verbalizador. Igual que el español, puede seleccionar bases adjetivas (*fūzáhuà* [complicado + -huà] “hacer complicado”) y nominales (*gānghuà* [acero + -hua] “hacer que algo se convierta en acero”). En su calidad de sufijo, *-huà* expresa generalmente el valor causativo parafraseable como “hacer que algo se convierta en A/N”. Semánticamente, como palabra libre, *huà* tiende a significar “cambiar”. Si entendemos los verbos causativos como predicados que denotan un cambio de estado, no resultaría del todo inaceptable concluir que el sufijo *-huà* heredaría este sentido de cambio. En verdad, podría ser el contenido significativo de “cambio” lo que sometería el verbo *huà* a la gramaticalización. Este razonamiento sintoniza con el argumento de que posiblemente sea el propio significado del verbo *huà* lo que llevó a los primeros traductores a emplearlo para traducir del inglés las palabras en *-ize* (*computerize*), *-en* (*deepen*) o *-ify* (*electrify*) (Zeng Jianping 2004: 45).

Los derivados en *-huà*, igual que los formados en *-izar*, pueden ser predicados transitivo-causativos (*měihuà guòqù* [bello+-huà+pasado] “embellecer el pasado”) e incoativos (*huánjìng lǜhuà* [ambiente+verde+-huà] “lit. el medio ambiente se reverdece”). Algunos alternan entre las dos estructuras (*gōngyèhuà* “industrializar o industrializarse”). Cabe notar, no obstante, que, en este último caso, para conseguir una interpretación transitiva el verbo *gōngyèhuà* no puede llevar argumento interno como sí lo hace *industrializar*, sino que habría que ubicarlo en construcciones con *bǎ* o *shǐ* alcanzando una estructura parecida a “hacer que x V” (*Shǐ shǒugōngyè shēngchǎn gōngyèhuà* [shǐ+producción artesanal+industria-huà] “hacer que la producción artesanal se industrialice.”), lo que cuestionaría que se trate de un uso transitivo. Por otra parte, el hecho de que el verbo *gōngyèhuà* pueda participar en la voz pasiva y legitimar así el argumento externo o la causa alejaría el verbo de los intransitivos (*Miànbāo de zhìzuò bèi dàgōngsī gōngyèhuà* [pan + producción + bèi<sub>pasiva</sub> + grande + empresa + industria-huà + PERF.] “La producción de pan fue industrializada por las grandes empresas”). A diferencia de *-izar*, el constituyente *-huà* se encuentra todavía en un proceso de gramaticalización, como indica el hecho de que pueda funcionar en algunos casos como palabra libre y mantenga el acento. Por ello, no podemos considerarlo como un sufijo pleno.

#### 4. Las bases adjetivas

Como se pone de relieve en algunos trabajos descriptivos (por ejemplo, Pena 1993; Rifón 1997; Serrano-Dolader 1999), el sufijo *-izar* selecciona de modo preferente adjetivos deverbales en *-ble* (*estabilizar*) y en *-il* (*movilizar*). También es productivo con los adjetivos denominales en *-al* / *-ar* (*adverbializar*, *familiarizar*) y *-ano* (*romanizar*). Al mismo tiempo, *-izar* puede seleccionar adjetivos simples (*suavizar*, *amenizar*). Para el sufijo *-huà*, no parece haber rasgos relevantes de los afijos o sílabas terminales que incidan en su distribución. Lo que sí influye en la selección de bases adjetivas, según observamos, son los factores fonológicos, en concreto, el número de sílabas. El constituyente *-huà* forma verbos causativos a partir de adjetivos monosílabos (*shēnhuà* [profundo+-huà] “profundizar”), adjetivos bisílabos (*duōyànghuà* [múltiple+forma+-huà] “diversificar”)<sup>4</sup> y adjetivos de más de dos sílabas (*hòuxiàndàihuà* [después+actual+época-huà] “posmodernizar”).<sup>5</sup> De los tres tipos, los

<sup>4</sup> Aquí el adjetivo base es *duōyàng*, formado por las sílabas “duō” y “yàng”.

<sup>5</sup> El adjetivo base *hòuxiàndài* está compuesto por tres sílabas “hòu”, “xiàn” y “dài”.

adjetivos monosílabos tienen mayor productividad que el resto. Por otro lado, cabe señalar que los derivados en *-huà* a partir de adjetivos monosílabos exhiben un comportamiento sintáctico más próximo a los verbos causativos, es decir, legitiman de manera regular lecturas transitivas e incoativas, hecho que no se da con los verbos derivados de adjetivos polisílabos.

Respecto a las restricciones en la formación de verbos deadjetivales con *-izar*, Pena (1993) y González Vergara (2004) señalan que los adjetivos relacionales son más productivos que los adjetivos calificativos (*españolizar*, *\*enfermizar*) en la formación de verbos causativos. Sin embargo, habría que afinar más esta estipulación, ya que encontramos no pocos casos de adjetivos calificativos que dan lugar a verbos causativos (*suavizar*, *profundizar*). Los verbos derivados de adjetivos relacionales presentan un significado composicional más próximo a la lectura calificativa de la base adjetival. Por ejemplo, en una oración como *Los misioneros españolizaron amplias zonas americanas* [DUEA] el verbo no puede interpretarse en el sentido relacional del adjetivo (*\*las zonas americanas se convierten en España*), sino en la interpretación calificativa (*las zonas americanas adquieren lo característico de lo español*). Asimismo, la formación de verbos deadjetivales con *-izar* es sensible a la distinción aspectual entre predicados de individuo (PI) y predicado de estadio (PE).<sup>6</sup> Así, los adjetivos PI muestran mayor productividad a la hora de originar verbos causativos en *-izar*, como muestra el hecho de que los gentilicios, en su calidad de PI, sean tan productivos en este proceso de formación (*americanizar*, *romanizar*, *chilenizar*). Según Xiao y McEnery (2004), la distinción PI/PE también está presente en el chino mandarín. En realidad, según hemos podido comprobar, los adjetivos monosílabos base de derivados en *-huà* son todos de PI (*měihuà* [bonito+-huà] “hacer bonito, embellecer”, *ǎihuà* [bajo+-huà] “hacer bajo, empequeñecer”, *jiǎnhuà* [simple+-huà] “simplificar”). Los adjetivos polisílabos en su mayoría también son de PI (*duōyàng huà* [múltiple+forma-huà] “diversificar”, *hòuxiàndàihuà* [después+actual+época-huà] “posmodernizar”).

## 5. A modo de conclusión

En este breve trabajo, se han analizado algunas de las características de la formación de verbos causativos morfológicos. Hemos puesto de relieve las semejanzas y diferencias de los verbos causativos morfológicos entre el chino y el español, en cuanto a la aportación del sufijo y a la selección de adjetivos base. Se ha podido mostrar que las restricciones aspectuales inciden en la distribución de *-izar* y *-huà*: ambos sufijos tienden a unirse a adjetivos PI. El análisis también nos permite ver que el comportamiento sintáctico de los derivados en *-huà* está determinado por los rasgos fonológicos de la base y por la naturaleza compleja de *-huà* como un elemento que todavía se encuentra en proceso de gramaticalización.

A partir del estudio contrastivo de un aspecto morfológico concreto, como la formación de verbos causativos morfológicos, se perfilan varias estrategias dirigidas a mejorar la traducción y la enseñanza de este tipo de verbos. En la traducción directa (de español a chino), observamos que un elevado número de los verbos causativos deadjetivales en *-izar* podría traducirse mediante derivados en *-huà*: *feminizar* “*nǚxìnghuà*” [femenino+género-huà], *españolizar* “*xībānyáhuà*” [España-huà], *suavizar* “*ruǎnhuà*” [suave-huà]. En la traducción inversa, por el contrario, no resulta viable aplicar el sufijo *-izar* a los derivados en *-huà*, puesto que, por una parte, los esquemas de formación de verbos causativos deadjetivales son más numerosos en español que en chino, por ejemplo, *èhuà* [mal-huà] iría más bien con “empeorar”; y por otra parte, los derivados en *-huà* a partir de base adjetiva no se limitan al dominio verbal, sino que también pueden pasar al campo nominal, como por ejemplo *zhèzuò*

---

<sup>6</sup> Para una distinción entre adjetivos PI y adjetivos PE puede consultarse Marín (2010) y Horno-Chéliz e Igoa (2017).

*chéngshì de xiàndàihuà zhuóyǒuchéngxiào* [este + CL + ciudad + DE + actual + época + -huà + fructífero], aquí el derivado en *-huà* ejerce funciones más nominales que verbales y resultaría más coherente traducirse como “la modernización de esta ciudad fue fructífera”. Por otra parte, dada las características de los procesos derivados en *-izar* y en *-huà*, resultaría más adecuada una estrategia de enseñanza por contraste. Así, sería adecuado enseñar ambos procesos de formación de palabras primero desde los puntos comunes de las bases derivativas y luego desde los usos concretos e idiosincrásicos de los derivados. Una pregunta que dejamos pendiente para futuras investigaciones es por qué precisamente son los adjetivos de PI los que originan verbos causativos en *-izar* y *-huà*, mientras que los demás adjetivos lo hacen bien con otros esquemas verbalizadores, bien por medios sintácticos.

## Referencias bibliográficas

- Batiukova, O. (2008). “Morfología: del léxico a la sintaxis oracional”. *Actas del VIII Congreso de Lingüística General*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Publicado en: <<http://www.illf.uam.es/clg8/actas/index.html>>. [Consultado el 30 de abril de 2018].
- Booij, G. (2002). “Constitutional Idioms, Morphology and the Dutch Lexicon”. *Journal of Germanic Linguistics*, 14:4, 301-327.
- Bosque, I. (1976). “Sobre la interpretación causativa de los verbos deadjetivales”. En Sánchez de Zavala, V. (ed.) *Estudios de gramática generativa*. Barcelona: Labor Universitaria, 101-117.
- Comrie, B. (1981). *The Languages of the Soviet Union*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dong, Xiufang. (2005). “Hànyǔ cízhì de xìngzhì yǔ hànyǔ cífā de tèdiǎn” (naturaleza de los afijos y características del léxico en chino). *Chinese Language Learning* 6, 13-19.
- González Vergara, (2004). “Sobre la formación de verbos causativos deadjetivales. Algunas regularidades semánticas”. *Onomázein*, 2:10, 57-92.
- Guo, Chao (1982). “Huà’ wěi dòngcí de yǔfǎ tèdiǎn” (características gramaticales de derivados en *-huà*). *Chinese Language Learning* 3, 32-37.
- Horno-Chéliz M. C. y J. M. Igoa (2017). “Adjetivos i-level y s-level. Nuevas evidencias experimentales”. *Borealis—An International Journal of Hispanic Linguistics*, 6:2, 103-124.
- Huang, C. T. J. (1984). “Phrase Structure, Lexical Integrity, and Chinese Compounds”. *Journal of Chinese Teacher’s Association* 19:2, 53-78.
- Huang, Han-Chun (2007). “Argument Realization of Chinese Result and Phase Complements”. *UTA Working Papers in Linguistics 2006-2007*. Arlington: Universidad de Texas, 66-89. Publicado en: <<https://uta-ir.tdl.org/uta-ir/bitstream/handle/10106/1197/67-89-huang.pdf?sequence=1>>. [Consultado el 30 de abril de 2018].
- Lavale Ortiz, R. M. (2007). “Causatividad y verbos denominales”. *ELUA*, 21, 1-39.
- Levin, B. y Rappaport Hovav, M. (1995). *Unaccusativity: At the syntax-lexical semantics interface*. Cambridge; London: MIT press.
- Maldonado González, C. (dir.). (2012). *Diccionario Clave: Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Editorial SM. [DUEA].
- Marín, R. (2010). “Spanish adjectives within bounds”. En Hoffher, P. C. y O. Matushansky (eds.). *Adjectives: formal analyses in syntax and semantics*, vol.153, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing, 307-332.
- Pena S., J. (1993). “La formación de verbos en español: la sufijación verbal”. En Soledad Varela (ed.). *La formación de palabras*. Madrid: Taurus Universitaria, 217-281.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI). [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>>. [Consultado el 30 de abril de 2018]. [CORPES XXI].
- Rebollo Torío, M. A. (1991). “- Izar”. *Anuario de Estudios Filológicos*, 14, 405-411.
- Rifón, A. (1997). *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

- Serrano-Dolader, D. (1999). “La derivación verbal y la parasíntesis”. En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4683-4755.
- Sybesma, R. P. E. (1999). *The Mandarin VP*. Dordrecht: Kluwer.
- Xiang, Mengbing (1991). “Lùn ‘zhèběn shū de chūbǎn’ zhōng ‘chūbǎn’ de cíxìng” (Comentarios sobre la categoría gramatical de ‘chūbǎn’ en ‘zhèběn shū de chūbǎn’). *Journal of Tianjin Normal University*, 4, 75-80.
- Xiao, R. y T. McEnery. (2004). *Aspect in Mandarin Chinese: A Corpus-based Study*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Zeng, Jianping (2004). “Hànyǔcí hòuzhuì ‘huà’ de yīngyì” (traducción de chino a inglés de los derivados en *-huà*). *Chinese Science & Technology Translators Journal*, 17:3, 45-47.
- Zhang, Yunqiu (2002). “‘Huà’ wěi dòngcí gōngnéng ruòhuà de děngjí xùliè” (continuum categorial-funcional de derivados en *-huà*). *Studies of the Chinese Language*, 1, 50-54.
- Zhou, Gang (1991). “Yě yì dài hòuzhuì ‘huà’ de dòngcí” (Otros criterios sobre los verbos en *-huà*). *Chinese Language Learning*, 6, 12-15.